

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Martes 29 de diciembre de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 928.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovar el tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 29 DE DICIEMBRE.

A medida que va acercándose la época fijada para la reunión de las cámaras legislativas, se advierte mayor ansiedad entre las personas que se ocupan de las cosas públicas. La situación incolora, dudosa e insegura que atravesamos, se presta por demás a la conversación general, da pábulo a todos los rumores, justifica todos los comentarios y abre la puerta a las versiones de los que tratan de indagar cuál será la solución que, una vez abiertas las Cortes y en presencia de las circunstancias, se dará al problema que el ministerio actual no puede o no sabe resolver. Ello es lo cierto que este nihilismo, esta falta de acción y este enervamiento absoluto no pueden prolongarse sin que se resienten todos los resortes de la máquina política y administrativa y sin evidente peligro para las instituciones. Los gobiernos que no se colocan a la altura de las circunstancias que los han elevado, y prescindiendo de la opinión pública, se mantienen días y meses encerrados en una reserva que solo puede traducirse por la falta de pensamiento propio, de idea política y de fuerza suficiente para cumplir la misión que les está encomendada, pronto, muy pronto se desprestigian, y sin necesidad de conspiraciones, de alianzas, de amalgamas ni de oposiciones violentas, vienen a morir por consunción, después de haber arrastrado penosamente unos cuantos días de existencia. Sucumben sin odio y sin gloria; sin dejar en pos de su liviana huella otro legado funesto que el del tiempo perdido, que no es poco para la vida de las naciones y para los intereses de la sociedad, y sin dejar tampoco ningún recuerdo lisonjero, ninguna memoria agradable de su dominación.

El ministerio Armero-Mon-Bermúdez se halla en este caso. El ha formado esa densa atmósfera que le sofoca y le aísla de todos los elementos de conservación y de fuerza. El es su propio y mas formidable enemigo. El se ha creado la enfermedad que le angustia. El se basta a sí solo para morir, sin el concurso de extrañas manos. No necesitan, ciertamente, las oposiciones, aunar sus esfuerzos ni confabularse para derrocar una situación que ha perdido ya su centro de gravedad. No se hagan ilusiones los amigos del ministerio, pintándonos con los colores mas exagerados el cuadro de soñadas alianzas, reuniones misteriosas, *thés* políticos, acomodamientos y conciertos entre las fracciones que se hallaban desunidas, planes subterráneos de campaña y otra infinidad de quimeras que solo tienen asiento en su imaginación acalorada. Podrá llegar el caso, tal vez no lejano, de que para lograr la unión práctica y positiva del partido conservador, se pongan en inteligencia sus hombres mas importantes; esto se hace preciso si ha de constituirse un gobierno que represente fielmente las aspiraciones y las ideas de nuestra comunión política; si al actual ministerio, impotente e inhabil para llenar este compromiso, ha de reemplazar uno que no sea exclusivo ni egoísta, que no sea presuntuoso ni despótico, que sepa, sin abdicar la iniciativa que le compete, subordinar, dentro de los límites de la conveniencia del partido, sus ideas individuales a las de la mayoría de este. Así sucederá, porque no puede menos de suceder, si la lógica y el buen sentido son algo mas que una fórmula vana. Mas para combatir al actual ministerio, falta de vida propia y de movimientos que demuestren siquiera su capacidad para poner por obra el pensamiento mas fácil de concebir y de ejecutar, cadáver galvanizado que apenas puede dar señales de una existencia ficticia con el benévolo apoyo que le presta el partido moderado, ayudándole a sostenerse a fin de que se presente a las Cortes, ya que no ha podido prescindir de convocarlas; para derribar al que tan cerca del suelo se encuentra y nada hace, porque nada puede hacer, para sostenerse, no son necesarios esfuerzos sobrehumanos, ni pesadas máquinas de guerra, ni numerosos alistamientos de combatientes, ni fusiones, ni alianzas, ni comités, ni planes de ninguna especie, en que nadie ha pensado, por mas que otra cosa digan los escusos partidarios del ministerio.

Ya lo hemos manifestado, y no nos cansaremos de repetirlo: el gabinete Armero-Mon-Bermúdez tiene el enemigo dentro de su misma casa; su falta de resolución, su apatía y su inepticia, que lleva bien claramente demostradas, son las que le arrastran por una inconcebible fatalidad, al abismo donde hallan su término los gobiernos débiles, melancólicos y acaecidos. Nadie le hostiga ni le acusa por sistema. Si algo hubiera hecho, malo o bueno; si hubiera revelado sus ten-

dencias, sus aspiraciones, sus medios de gobierno; si hubiera manifestado al menos la parte culminante de los planes que forman su sistema político, económico y administrativo; si hubiera quebrantado el estrecho círculo y roto el aislamiento absoluto en que vive desde el primer día de su subida al poder; si hubiera buscado el apoyo de las personas caracterizadas del partido con cuyas ideas pensaba gobernar, lo cual es hoy todavía un misterio, de seguro que no se vería en una situación tan precaria, llevaría mas fe en el corazón y mas fuerza en los brazos, y podría presentarse a las Cortes con la cabeza erguida, sabiendo ya la suerte que le esperaba.

Hoy todo es dudoso. Por primera vez va a suceder, acaso, que llegue un ministerio ante las cámaras sin tomar iniciativa en la designación de candidato para la presidencia. Semejante fenómeno político estaba reservado para la historia verdaderamente fenomenal del ministerio Armero; los anales parlamentarios no registran un suceso de esta naturaleza, no obstante las sorprendentes anomalías que todos hemos presenciado en la época del gobierno representativo. Si se nos cita un solo caso, en contrario, estamos prontos a confesar nuestro error. El ministerio en su agonía, después de haber descontentado a todos los partidos, después de haberse enajenado todas las simpatías, después de haber elevado a la práctica la increíble teoría de que es posible, en una nación seria, pasar semanas y meses sin gobernar, se agita de un lado a otro, busca hombres que no halla, quiere hacerlos de una fuerza que carece por completo, refleja en su censurable apatía la impotencia que le afixa, y no puede aplazar su descomposición ni alejar su próximo fin, que ha comenzado hace ya días, según nuestro modo de ver las cosas frías y desapasionadamente.

No tenemos empeño sistemático, ni mucho menos, en la caída del ministerio Armero. Ha respetado la discusión de la prensa, renunciando en parte a los medios que la anterior situación puso en sus manos para aniquilarla; no se ha ensañado con nadie, ni proseguido los actos de inaudita tropelia que tan triste celebridad han hecho alcanzar a su predecesor, y esto atenua en mucha parte la rudeza con que en otro caso hubiera sido atacado. Pero no ha sabido gobernar ni asimilarse los elementos que son necesarios para llevar a feliz término la gestión de los negocios públicos; y, sin desearla ni provocarla, vemos, por lo mismo, que su caída se aproxima, que es segura, fatal, inevitable. Si el gabinete Armero-Mon-Bermúdez está horido de muerte y sucumbirá, ora con las Cortes actuales, ora convocando otras nuevas, y haciendo pasar al país por las peligrosas eventualidades de una nueva campaña electoral.

El señor Cos-Gayón, nuevo y celoso administrador de la imprenta nacional, ha publicado en la *Gaceta*, con la aprobación del ministerio, cuya divisa es: *«E pur non si muove»*, la censura mas amarga, la filípica mas tremenda que se ha enderezado a mortal viviente. Entre otras muchas reformas, dignas todas de justos elogios, propone el señor Cos-Gayón, la reducción de los límites de la *Gaceta*; y el ministerio Mon-Armero, convencido sin duda de la inutilidad de que el papel oficial sea tan extenso, puesto que para nada le sirve, ha convenido en que desde 1.º del año próximo reduzca el periódico oficial sus proporciones, y merme el papel, hasta dejarlo del tamaño que tenía en 1854. Aun así, hay todavía desperdicio en no reducir al que tuvo *El Diario de Avisos*, allá por los años de 1850; pues si hubiera de arreglarse por lo que en él se ha insertado desde que existe el actual ministerio, sobran mas de las tres cuartas partes de él.

En lo que no estamos conformes con el señor Cos-Gayón, es en la supresión de los partes telegráficos; porque se le quita al ministerio su principal elemento de vida, la base a quien debe su existencia. No comprendemos cómo el ministerio de los alambres, pues ellos fueron el principal elemento de su formación, renuncie así a la electricidad, a quien debe el ser. Por el alambre vino de Roma el señor Mon; por el alambre vino de Fuentes de la Campaña el señor Armero; por el alambre viene el futuro presidente del Senado, o el sucesor del señor Martínez de la Rosa, y por el alambre también se desea que venga de Valencia el candidato que ha de salvar al ministerio del duro trance en que se encuentra para no ser amputado en uno de sus principales miembros.

Así paga el diablo a quien bien le sirve. La *Epoca*, y los amigos del ministerio no dejan pasar día sin decir a son de trompeta que si el ministerio es vencido en a cuestión de la presidencia, está resuelto a disolver.

Antojáseles que el ministerio se parece mucho en esta ocasión, a ciertos jugadores de golf, que se empeñan en ganar con malas cartas. Pero cuando estos dan con un contrario, ducho ya en ciertas tretas del juego, y le ven ahuecar la voz y arrugar el entrecejo para echar un fal-

so, se les reenvía y se cae el balandrón. Es probado.

Comienzan a publicarse las gracias concedidas por nuestra augusta soberana con motivo de su fausto alumbramiento; recientemente han sido nombradas damas de S. M., las duquesas de Medinaceli y Fernandina; la condesa viuda de Via-Manuel; las marquesas de la Romana y de Sotomayor.

Háblase asimismo de varias llaves de gentil-hombre que serán repartidas a personajes de la situación, y, en fin, de algunas grandes cruces y placas.

Dice *Las Novedades* que el gabinete actual, que pudo hacer algo en beneficio del país, ha vivido en el marasmo mas incomprendible, y morirá sin gloria a la hora menos pensada.

La *Epoca*, al ver cómo *La Epoca* consigna en sus columnas multitud de noticias para desmentirlas, a cuyo sistema sería preferible el de no darlas, se le figura que el periódico de verdadera oposición es *La Epoca*.

Mas adelante dice también *La Epoca* que *La Epoca* parece tener la misión de hacer la causa del señor Bravo Murillo.

En otro lugar verán nuestros lectores el real decreto suspendiendo la ejecución de las disposiciones contenidas en el de 30 de setiembre último sobre circulación por el interior del reino de mercancías, así extranjeras como coloniales, y las de producción nacional, susceptibles de confundirse con sus similares extranjeras.

Háse dicho estos días con seguridad que el Consejo de ministros había acordado que no se diese la paga extraordinaria de Navidad, como era costumbre en algunas secretarías del despacho. La noticia no debe ser cierta, pues según han asegurado a *El Clamor*, los empleados de una alta dependencia del Estado han recibido el viernes media mensualidad de plus con motivo de las Pascuas, lo cual no podría haberse dispuesto contra el espreso mandato del gabinete. Nos dirá algo sobre el asunto la *Correspondencia autógrafa*.

El Diario Español ha oído que S. M. la Reina se ha servido dirigir al señor presidente del Consejo, general Armero, dos cartas autógrafas, en extremo satisfactorias, con motivo de la sentida muerte de su hermano.

Aun se ignora dónde se verificará la regía apertura de las Cortes. Es probable que sea en el palacio del Congreso para que la fiesta sea mas solemne y mas brillante la carrera que lleve S. M. a la inauguración.

Según un diario ministerial, los ingresos de las cuatro rentas estancadas, sal, tabaco, pólvora y papel sellado, se presupuestarán para 1858 en quinientos millones de reales, y los gastos reproductivos serán de 70 millones para la del tabaco, 30 para la de la sal, 2 para los efectos timbrados y 6 para la pólvora.

También anuncia el periódico a que nos referimos que va a establecerse un nuevo sistema de resguardo de sales sobre la base, según parece, de la Guardia civil.

La *Epoca* ha oído decir que el señor Alonso Martínez, el ministro de Fomento con el duque de la Victoria, gobernador de Madrid cuando el ministerio O'Donnell, ha salido precipitadamente para París con una comisión del gobierno.

Pero la *Hoya* dice que en vez de recibir comisión de ninguna especie del gobierno, ha pedido permiso para marchar a Londres a sus asuntos particulares.

Una carta de Londres dice que los ingleses empiezan a dar la voz de alerta por los proyectos de conquista del imperio de Marruecos que se atribuyen al gobierno francés.

Estas conquistas en el Africa escitan la emulación de los ingleses, e indican la idea de hacer preparativos para buscar compensaciones en alguna otra parte. Si tales planes son ciertos, es seguro que aquellos isleños no se quedarán atrás, pues el continente africano es una de las esperanzas de Liverpool y Manchester.

España entretanto permanece impasible a la vista de las bárbaras tropelías de los riffeños marroquíes, que podría conquistar con cuatro o seis de los brillantes batallones que mandó a Roma en 1848.

Hé aquí el despacho telegráfico que ayer ha publicado la *Gaceta*:

«PARIS 27 de diciembre de 1857.—Nápoles 22 de diciembre.—Según los partes oficiales, ha habido 400 muertos en Castilla y 300 en Pulla. En Nápoles han ocurrido nuevos sacudimientos que no han causado daños.»

Hemos hecho notar la insistencia con que algunas publicaciones ministeriales repiten todos los días que el señor Bravo Murillo desea permanecer alejado de las lides políticas, y que no aceptaría la presidencia del Congreso, caso de ser elegido.—Nuestro colega *La España* se hace cargo también de este hecho, y después de copiar un párrafo de la *Correspondencia* referente al mismo asunto, dice:

«Aqui habría varias cosas que rectificar, si fuéramos a desmenuzar una por una las que se vierten en las precedentes líneas. No creyéndolo necesario por ahora, nos limitaremos a decir que, en nuestro concepto, ni el señor Bravo Murillo aspira al poder, ni solicita votos para elevarse a la presidencia del Congreso. Si se los dan creemos que los aceptará con gusto, como una muestra de simpatía y confianza, y hará naturalmente cuanto esté de su parte para corresponder a ella. Las circunstancias pueden imponer al señor Bravo Murillo grandes deberes, y es seguro que no dejará de cumplirlos. Tal vez le conviniere personalmente alejarse de la escena política, para entregarse exclusivamente a sus hábitos modestos y sencillos; pero cuando los hombres han llegado a cierta posición, no pueden prescindir de arrostrar todas las consecuencias. Lo contrario, merecería la calificación de egoísmo, y el señor Bravo Murillo no incurrirá de seguro en este defecto.»

Se nos figura que esto explica bien la verdadera situación del señor Bravo Murillo. Los que tanto andan con su nombre a vueltas, deberían comenzar por presentar francamente la candidatura que ellos prefieren para la presidencia del Congreso. Posiciones claras es lo que conviene, como ha dicho muy bien *La Epoca*; posiciones claras son las que nosotros queremos, porque así podremos discutir con formalidad del valor de los respectivos candidatos. Hasta ahora los que se llaman ministeriales proceden por vía de negación, y aunque no desconozcamos el mérito de semejante táctica, se nos figura que no es la que conviene a los gabinetes eminentemente constitucionales y parlamentarios.

El *Constitucional* de Cádiz del 21 del corriente inserta el acta que a continuación verán nuestros lectores, da la junta que celebró la dirección del camino de hierro de Jerez de la Frontera a Cádiz, para la subasta de 4,000 cédulas hipotecarias de 2,000 reales vellón cada una. Cumplimos un deber muy grato para nosotros recomendando su lectura y celebrando cuanto merece la inapreciable conducta de los individuos de aquella junta directiva, que sobre sus compromisos anteriores llevan a la empresa cerca de 12 millones de reales para salvarla de la ruina a que parecía condenada. Ignoramos como estamos de casi todos los antecedentes de este negocio, porque solo conocemos la real orden publicada acerca de él en la *Gaceta* del día 25, no podemos esbozarnos en los largos comentarios a que sin duda se presta; pero sí podemos asegurar que si en todos los pueblos y al frente de todas las sociedades hubiera hombres como los que forman la dirección del ferro-carril jerezano, España alcanzaría pronto una era de prosperidad, de que desgraciadamente la alejan los que carecen de las virtudes que aquellos acreditan con sus hechos.

En Jerez de la Frontera a 19 de diciembre de 1857, constituida la dirección en la sala de la estación de Jerez, y siendo las doce del día, ocupó la presidencia honorífica el señor don Francisco Urizar, delegado del gobierno de S. M. cerca de esta empresa. Abierto el acta de subasta para la adjudicación de cuatro mil cédulas hipotecarias de dos mil reales vellón cada una, con arreglo al pliego de condiciones publicado con anterioridad y en cumplimiento a lo dispuesto por S. M. en real orden de 22 de noviembre último.

Entregados sobre la mesa tres pliegos cerrados, los abrió dicho señor presidente resultando ser tres ofertas. Una de los señores Ortiz hermanos, por seis cédulas al tipo mayor que resultare en la subasta.

Otra del señor don Juan de Somarriba y Serna por 120 cédulas a 1,950 rs. de interés capitalizado. Otra de los señores don Rafael Rivero, señor marqués del Castillo, señor don Julian Pematín, señor don Simon de la Sierra, señor don Pedro Lopez, señor don José Antonio de Agreda, señor don Antonio de Zulueta, señor don Juan de Silveira, señor don Luis Díez, por cuatro mil cédulas, a dos mil reales vellón de interés capitalizado.

No presentándose ninguna otra propuesta a cubrir el número de las cuatro mil obligaciones que se subastaban, el señor presidente declaró aceptadas por su totalidad las dos primeras, y la tercera por la cantidad restante.

Acto continuo el señor don Juan García Leánis manifestó que, deseando obtener cuatrocientas cédulas por valor de ochocientos mil reales, no había formulado propuesta por no convenir a sus intereses recogerlas inmediatamente; pero si los señores de la dirección a quienes resultaba adjudicada la cantidad mayor, no tenían inconveniente en cederlas para recogerlas en un plazo de tres meses, las suscribiría con gusto.

El señor presidente de la empresa por sí y sus compañeros; manifestó al señor García Leánis que podía contar con ellas, lo mismo que cualquier otro señor, puesto que los remanentes no se proponían especular al tomar sobre sí la cantidad que habían licitado, sino simplemente consolidar la posición de la empresa poniéndola a salvo de toda contingencia.

En vista de esta manifestación, los señores socios don José Lacort y don Tomás del Villar, solicitaron diez cédulas el primero y cinco el segundo, que les fueron inmediatamente otorgadas.

El señor don José María Arizzone presentó en la mesa el siguiente escrito, que previa la venia del señor presidente, fué leído y mandado agregar a este acta:

«Los accionistas y demás del público concurrente a este acto, al acabar de presenciar el heroico proceder de la junta directiva, se tendrían en poco si al través de la modestia que la distingue no procurasen hacer sentir la emoción de gratitud y reconocimiento que les preocupa. En circunstancias tan difíciles mercantilmente, para esperar que se verificase una subasta de esta consideración dentro de un brevísimo plazo, se prometían siempre que los dignísimos señores de la dirección añadirían un esfuerzo a los que tienen hechos para salvar a la empresa de los tiros de la maledicencia. Por esto vienen preparados con la presente manifestación. Ejercitese el genio del mal en inventar calumnias y emplear diatribas esperando que de aquellas algo quede: su triunfo será tan fugaz como débiles sus argumentos; teniendo que ceder ante la verdad de los hechos publicados unos y no contradichos, y constantes todos los accionistas, como lo han acreditado en sus unánimes y repelidos acuerdos aprobando y reconociendo los esfuerzos y sacrificios de nueve individuos por tantos títulos dignos y respetables para representar la empresa, sin cuya unidad de deseos y constante anhelo no hubiera sido posible a Jerez ostentar la gloria de presentar un camino modelo y primero en la provincia. El celo hipocrita con que se intenta alucinar a algunos espíritus débiles, desaparece ante los resultados, y si a la junta algo quedara que hacer acreditando el acierto con que se le han consignado repetidos votos de agracia y confianza, en este acto se ha escedido a sí propia.»

Después de haber llenado a su costa el número de acciones que dispuso el gobierno, han hecho igual cooperación con las cédulas hipotecarias por cerca de setenta y cinco millones de reales, solo por sostener la empresa, porque dejan a disposición del M. I. ayuntamiento las acciones por que se suscribió, y de los capitales a cédulas tantas cuantas soliciten. Si tal conducta, libre de comentarios y muy susceptible de mayores ampliaciones, no es digna de que quede consignada para que todo reunido se remita al gobierno de S. M., y se de cuenta en junta general, no sabe para que acciones están dispuestas las demostraciones de honor y perpetua memoria con que deben transmitirse. Suplican los que suscriben al señor presidente se sirva unir este espuesto al acta de hoy.

Jerez de la Frontera 19 de diciembre de 1857.—Julian de Ibarburo.—Cándido de Berrio.—Leon de Arce.—Domingo Fernandez Caballero.—Jose Lopez de Mendoza.—Andrés Revilla.—Juan Carlos Liola.—El marqués de los Alamos.—Juan de Somarriba y Serna.—José de Olondo y Angulo.—José Lázaro Villavicencio.—José María Gallardo y Celis.—José María Arizzone.—Angel Martínez.—Vicente Lopez.—Juan García.—José Severino Arrans.—Miguel Lafuente.—José de María y Diaz.—Fernando Gutierrez de Laborde.—Tomás del Villar.—Por don Francisco de Orrantia y por mí, Mariano Lambarri.—Manuel Perez y de Molina.—Pedro A. Zurita.—Manuel Blasco.—Patrio Garvey.—Juan Moya.—Francisco García Perez.—Francisco Javier Herrero.—Rafael García del Salto.—Antonio García Monte-Mayor.—Manuel Sanchez Romate.—Diego Duran y Dominguez.—P. P. de D. José de la Viesca, Agustín de la Viesca.—José Lacort.—José María Lacave.—Juan Pañero.

Terminada la lectura del señor don Rafael Rivero en nombre de la dirección, en tono sentido, se explicó en los términos siguientes:

«Por grandes que sean la reserva y circunspección que la dirección se ha impuesto a sí misma en las noticias y difíciles circunstancias porque viene atravesando esta empresa, no puede ser insensible ni dejar de expresar el profundo reconocimiento con que recibe la manifestación que la dirigen gran número de sus asociados en estos momentos supremos para la existencia de la sociedad; la confianza que de nuevo depositan en ella renueva sus fuerzas, harto abatidas a veces, y sean cuales fueren los pesares y sinsabores que la estén reservados, después de los ya sufridos, y por mucho que el dogal oprima su cuello, siempre que cuente con la benévola simpatía de sus representantes, y mientras estos no duden un momento de su desinterés y de la rectitud y pureza de sus intenciones, vengán amarguras, que ella las devorará en silencio, y exijanse sacrificios que aceptará modestamente para salvar los intereses que la están encomendados, y para que nunca queden desmentidos por su parte los testimonios de consideración y de afecto que mas de una vez ha recibido desde este sitio; y de todos modos reposa tranquila confiada en la Providencia y en la justicia del gobierno de S. M.»

Con lo que terminó el acto.—El presidente de la dirección, Rafael Rivero.—Juan V. Vergara, secretario.

Leemos en *La Crónica*:

«Asegúrase que el gobierno aun no tiene candidato para la presidencia del Congreso. Algunos dicen, sin embargo, que el designado es el señor Martínez de la Rosa; otros suponen que el señor Mayans; otros indican que el señor Rios Rosas; otros que el señor Gonzalez Brabo, y aun hay quien cree que el señor Negrete.»

Esta diferencia de pareceres entre los allegados al ministerio nos hace sospechar que aun no hay acuerdo entre los ministros sobre tan importante cuestión.

—Algunos acérrimos partidarios del gabinete suponen que las Cortes serán disueltas si aquel es vencido en la cuestión de presidencia.

Se dice que esta suposición carece completamente de fundamento; y vista la anterior conducta del gobierno, se cree que no abrigue siquiera aquella idea. —Contra lo que *La Epoca* asegura, haciendo daño al gobierno, en concepto de muchos, afirman algunos, y esto nos parece mas probable, que el ministerio presentará a S. M. la dimisión en el caso de ser vencido en la cuestión de presidencia.

Nosotros, teniendo en cuenta hechos de nuestra historia contemporánea, nos inclinamos a creer que el gabinete daría este paso apenas conocida su derrota, tanto mas, cuanto que no habiendo disuelto las Cortes, es natural y lógico que crea que las actuales tienen todos los títulos, en su concepto necesarios, para jux-

Para la de ayudante, teniente.

Para las de furriel y capataces, sargentos, licenciados.

En esta escala gradual podrán ascender al empleo superior inmediato los que, habiendo demostrado celo, inteligencia y aplicación, lleven dos años en el ejercicio de sus destinos.

Art. 2.º Las solicitudes para estos destinos se dirigirán al ministro de la Guerra, quien las remitirá al de la Gobernación, documentadas con las notas biográficas de los interesados, sus hojas de servicio y los oportunos informes acerca de la conducta moral, capacidad, celo, inteligencia y aplicación de cada uno de los solicitantes.

Art. 3.º El ministro de la Gobernación elegirá, en vista de los datos de que habla el artículo anterior, los que hayan de ser agraciados, siempre que, no excedan de la edad de 55 años; en la inteligencia de que no será elegido el que tenga la más leve nota desfavorable en su hoja de servicios.

Art. 4.º Toda malversación de fondos o abusos de administración cometidos por los empleados de predios se castigará con todo rigor, entregando al culpable al tribunal competente.

Art. 5.º Quedan derogadas todas las demás disposiciones que no estén en consonancia con lo dispuesto en el presente decreto.

Dado en Palacio a veinticinco de diciembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

No habiendo obtenido resultado las dos subastas celebradas para contratar la ejecución de varias obras necesarias en el lazareto de Málaga, presupuestadas en 16.514 rs.; y estando previsto este caso en la excepción octava, art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que se contrate la ejecución de dichas obras sin las formalidades de pública subasta.

Dado en Palacio a veinticinco de diciembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores las subastas celebradas para contratar el surtido de ladrillos que se necesitan durante dos años para las obras de alcantarillado y fontanería de esta corte en virtud de la real orden de 16 de julio último; y estando comprendido este caso en la excepción octava del art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que disponga que el ayuntamiento de Madrid contrate el expresado servicio sin las solemnidades de subasta pública, no excediendo el precio de 15 rs. vn. el ciento fijado para las dos últimas licitaciones.

Dado en Palacio a veinticinco de diciembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

Subsecretaría.—Sección de gobierno.
Negociado 4.º (1)

Excmo. señor: De la misma manera que mis opiniones acerca de la naturaleza y carácter legal del establecimiento tipográfico del gobierno difieren radicalmente de las sustentadas por muchos de los que me precedieron en el honor de administrarlo, según habrá podido ver V. E. en mi comunicación de fecha de ayer, me hallo también en absoluta discordancia con el sistema que ha sido prevaler para la redacción y confección de la *Gaceta de Madrid*.

Este sistema, que especialmente en 1855 se trató de plantear en toda su posible extensión y desarrollo, tiene por principal tendencia colocar al periódico oficial en una situación de competencia y rivalidad con la prensa política de la corte. En aquella fecha nada se omitió para comunicar a la *Gaceta* la forma, e interés de actualidad, la diversidad de materiales de toda clase y las condiciones todas que pudieran presentarse en concurrencia con los periódicos no oficiales. Se dió gran extensión a sus secciones de noticias, así de las provincias como del extranjero; se procuró con empeño y actividad proporcionar correspondencia numerosa y fidedigna; se partieron las columnas del periódico oficial de modo que insertase novelas en la forma acostumbrada de folletines; se encargaron artículos y revistas de toda clase; se organizó un servicio de partes telegráficas diarias con el declarado propósito de sacar esta ventaja más al resto de la prensa; que, en efecto, ha tenido que renunciar en este punto a la lucha con el órgano del gobierno; se aumentó el tamaño de la *Gaceta* hasta igualarlo con el que por término medio tienen los principales periódicos de Madrid; se rebajó el precio de su suscripción con un fin análogo; y como al servicio del pensamiento, en esas y otras alteraciones formuladas, había actividad, perseverancia, celo e inteligencia poco comunes, puede decirse que entonces se llevó al último grado de perfección de que es posible ese método de confección de la *Gaceta*, método cuyos inconvenientes empezaron a tocarse después, que en gran parte ha sido ya abandonado, y que, si V. E. conviene con mi dictamen, me propongo abandonar por completo.

En mi comunicación de ayer tuve el honor de manifestar a V. E. que, según mis ideas, la imprenta nacional debe cesar de ser un establecimiento fabril para no serlo sino esencialmente oficial, porque el gobierno de S. M. ordena impresiones para servir los intereses públicos y no para hacer comercio de librería. Partiendo del mismo principio, es mi opinión que la *Gaceta de Madrid* debe limitar su acción a ser el instrumento de la publicidad que el gobierno tenga a bien dar a sus actos; y que de ninguna manera ha de pretender fundar su importancia en su parte no oficial, presentando al gobierno como un periodista que rivaliza con la prensa política, y le mueve guerra de concurrencia y lucha de suscripciones.

Y aun cuando fuese posible prescindir de que el gobierno no debe, sería forzoso reconocer que no puede entrar en esa competencia con probabilidades de buen éxito. Por mucho que se hizo en 1855 y por mucho que quisiera volver a hacer, ni entonces se consiguió, ni se lograría jamás que la parte no oficial de la *Gaceta* ofreciese a la mayoría de las gentes que leen periódicos, mayores atractivos de interés y de actualidad que los que encuentran en otros diarios. La obligación de reserva, la temerosa circunspección, el necesario retraimiento que en sus juicios acerca de las cosas y

de las personas, tienen que imponerse la dirección y la redacción de la *Gaceta* producirán siempre el irreparable resultado de que la parte no oficial de este periódico sea fría y descolorida, puesta en parangón con el contenido de los que escriben más libre y desembarazadamente.

Y siguiendo, siempre el desarrollo de los mismos principios que indiqué a V. E. al hablar de la imprenta nacional, así como esta no debe ocuparse en otros trabajos extraordinarios, sino en aquellos que la industria particular no pueda aun emprender, ó en los que por razones especiales el gobierno de S. M. tenga por conveniente favorecer con su protección, del mismo modo creo que la parte no oficial de la *Gaceta*, prescindiendo por completo de noticias, correspondencias, partes telegráficas, anuncios, extractos del *Diario de las sesiones* y demás materias que le son hoy comunes con los otros periódicos, debe ser única y exclusivamente dedicada a la inserción de trabajos científicos, literarios y estadísticos, sin faltar a esas *Revistas* que tanta aceptación alcanzan en países extranjeros, y que en el nuestro los esfuerzos individuales no han logrado todavía establecer de un modo permanente. El estímulo que así pudiera darse al desarrollo de los estudios en nuestra patria es sin duda un objeto más digno de ser propurado por el gobierno de S. M. que la aspiración de que su periódico oficial, buscando su importancia en donde ni la tiene, ni la puede conseguir, dispute la iniciativa, la variedad y la intencional combinación de sus noticias a la prensa periódica.

Suplico, pues, a V. E. que se sirva autorizarme para variar con arreglo a estas ideas desde el 1.º de enero próximo la forma de composición y redacción de la *Gaceta*, disminuyendo su tamaño al que tenía en los primeros meses de 1855, por ser el actual notoriamente desproporcionado a las necesidades de su parte oficial; a la que principalmente se debe tomar por norma de todo lo que al periódico se refiere; suprimiendo las secciones de noticias, extractos de sesiones de Cortes y demás que componen de ordinario su parte no oficial; disminuyendo a más reducidos límites la de anuncios, y disponiendo lo necesario para que se invierta en la adquisición de artículos científicos, literarios, económicos y estadísticos la suma de 3.000 rs. mensuales, en vez de los 3.500 que por real orden de 10 de setiembre de 1855 fueron destinados al pago de los partes telegráficos.

Algunas otras reformas considero necesarias en la *Gaceta*, respecto de los anuncios oficiales, del pago de correo y de otras materias, pero para no involucrar cuestiones, me limito por hoy a someter a V. E. las que por la proximidad del año nuevo considero urgentes, para que si V. E. se digna concederles su aprobación, puedan ser planteadas para el 1.º de enero de 1856.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 18 de diciembre de 1857.—Excmo. señor.—Fernando Cos-Gayón.—Excmo. señor ministro de la Gobernación.

Excmo. señor: En mi oficio de anteayer, en que tuve la honra de proponer a V. E. las principales reformas que en mi dictamen me parecía necesario introducir en las condiciones legales y económicas de la imprenta nacional, hice completa abstracción, para no involucrar más cuestiones con otras, y para tratar con completa separación materias que son diferentes, de un asunto muy importante, acerca del cual voy a dar a V. E. explicaciones que sin duda le parecerán desde luego muy graves, puesto que se refieren al estado irregular, ilegal y desordenado en que se hallan las cuentas de este establecimiento oficial: explicaciones que podrán servir de contestación a las órdenes e instrucciones que, para poner en claro este mismo punto, tiene dictadas V. E.

Ya he manifestado a V. E. que los gastos de la imprenta son eventuales y en su mayor parte obligatorios, sin embargo de lo cual no le son abonados al fin de cada mes por la tesorería sino los que caben dentro de la cantidad consignada en el presupuesto. Si, por ejemplo, la consignación mensual consiste en 100.000 reales y los ministerios y oficinas públicas ordenan impresiones que exijan gastos por valor de 200.000, la administración de la imprenta nacional no puede escusarse de gastar en efecto los 100.000 duros; pero tampoco puede cobrar más de 5.000, ni en su cuenta le son abonados los gastos sino hasta el importe de esta última cifra. Y como a esta situación no se le puso remedio desde la primera vez que la administración de la imprenta se vió en ella, y se ha dejado que ese mismo caso se vaya repitiendo mes por mes durante algunos años, el mal ha llegado a tomar proporciones muy grandes.

Consecuencia de no ser abonados todos los gastos, sino solo los presupuestados, fué que no se diese cuenta de los que habían de ser reintegrados por la tesorería; y como los gastos de impresiones van afectos y unidos hasta cierto punto los ingresos análogos, también de estos se concluyó por omitirse el rendir cuenta completa. Por este camino se llegó al presente estado de cosas, al cual urge poner pronta y eficazmente término; de tal manera que no pueda volver a reproducirse.

La verdad de los hechos, Excmo. señor, es que tanto los gastos como los ingresos de la imprenta nacional son muy superiores a lo que se consignó en los presupuestos generales del Estado; muy superiores a lo que la dirección general de contabilidad y el tribunal mayor de cuentas deben erer en vista de los que les son presentados; muy superiores a lo que debe presumir el ministerio de la Gobernación; que superiores a esas cuentas, cálculos y conjeturas en algunos cientos de miles de reales cada año, según a continuación indicará más detalladamente.

Cuando a la conclusión de cada mes se formaliza la cuenta para cobrar de tesorería los gastos, quedan en la administración de la imprenta todos los documentos que no tienen cabida en ellos por exceder su importe del presupuesto; y de la misma manera quedan también, al formalizarse la cuenta de rentas públicas para entregar en tesorería lo recaudado, documentos justificativos de ingresos y los ingresos mismos en una cantidad proporcional. Hay que reconocer, sin embargo, que respecto de la retención de estos últimos no cabe tanta escusa, puesto que si la tesorería, si por se limite a lo que ha de pagar, no le señala a lo que ha de recibir.

Los documentos de cargo y los de data, de esa manera retenidos, se guardan en legajos por meses y por años en la oficina de esta administración, y de las entradas y salidas de caudales que ellos justifican constan únicamente los asientos en el libro diario del oficial interventor; y en el libro diario del oficial cajero, libros que no están revestidos de garantía ni formalidad alguna, y que no son en realidad más que una especie de borradores cuyo objeto es ayudar a formalizar las relaciones mensuales de cuentas. En esos libros figuran, al lado de las partidas de gastos y de ingresos de que se rinde cuenta, esas otras que he explicado, y de

las que no se ha dado hasta hoy noticia ni a la tesorería, ni a la dirección general de contabilidad, ni al tribunal mayor de cuentas, ni al ministerio de la Gobernación.

El fondo especial de ese modo formado, y que con algún nombre había de ser conocido dentro de la casa, se distingue con el de fondo ó cuenta de depósitos. Sin duda se le ha dado esta calificación porque forma también parte de él, además de lo que ya he dicho, el resultado de las cuentas corrientes que se llevan a los particulares por la venta de sus libros en el despacho del establecimiento, y porque también está incluido el depósito de la fianza de 1.000 duros que tiene prestada el oficial encargado de ese mismo despacho, la cual estaría indudablemente mejor en la caja general de depósitos. Por el concepto de las cuentas corrientes, con los particulares, parece que en efecto se llevó siempre en este establecimiento una cuenta llamada de depósitos; pero desde diciembre de 1855, como motivo de que la impresión del *Diario de las sesiones de las Cortes constituyentes* aumentó de una manera considerable los gastos, y los hizo sobrepasar con gran exceso a la consignación del presupuesto, se incluyó en esa cuenta toda la parte que, como ha referido, ha dejado de figurar en las presentadas a las oficinas, y con la que se ha formado esa especie de bolsillo secreto de la imprenta nacional.

Desde aquella fecha, las cuentas corrientes con los particulares entran por tan escasa cantidad en la composición de la llamada de depósitos, que habiendo ascendido a más de 900.000 rs. los pagos realizados en los once primeros meses del corriente año, su aplicación a ese fondo, no llega a la vigésima parte de esa cantidad lo que ha correspondido a los particulares por sus cuentas corrientes. El resto se ha consumido en otras intenciones, y principalmente en satisfacer deudas contraídas en los almacenes de papel.

En 1.º de enero de 1857 la existencia en esa por lo tocante a la cuenta de depósitos consistía en 559.520 rs.; 67 céntimos, según el libro diario del oficial interventor que tengo a la vista; y desde esa fecha hasta 30 de noviembre último los ingresos cargados en dicha cuenta han importado 285.235 reales, habiendo excedido de esta última cifra los gastos dados en la misma, según ya quedé dicho.

Sin duda alguna parecerán a V. E. una cosa grave tan crecidos guarismos al considerar que esos cientos de millones de reales están formados con cantidades de las que hay obligación de rendir cuentas todos los meses, y de las que ni se han dado en los respectivos, ni en los siguientes, ni durante años enteros. Es, sobre todo, digno de llamar la atención el guarismo de 559.520 rs., que figura la existencia que había en la caja propia de depósitos en 31 de diciembre de 1856. Al llegar aquel día, el oficial interventor sumó en su libro diario el cargo que le produjo la salida de 1.003.613 reales 35 céntimos, sumó en seguida la data, que ascendió a 444.092 rs. 66 céntimos; restó la una del otro y pasó la diferencia, importante dichos 559.520 reales 67 céntimos, a cuenta nueva, como primera partida de cargo en 1857. Y a esto se redujo todo, no habiéndose formalizado más cuenta, y no habiéndose justificado ante nadie, ni dándose la más pequeña noticia a las oficinas ni al tribunal superior, de la procedencia de ese millón de reales de cargo, ni de esos 22.000 duros de data.

Además de la grave falta de formalidad, semejantes estado de cosas produce la inexactitud de todas las cuentas en la parte en que estas se formalizan con arreglo a la legalidad. Por ejemplo, en la *Gaceta de Madrid* de 10 de febrero último se publicó por esta administración un estado de todos los gastos e ingresos del año 1856, y aquel trabajo estadístico, como que se refería únicamente al resultado de las cuentas presentadas a la dirección general de contabilidad, distaba de la exactitud algunos centenares de millones de reales por omitirse en él todo lo relativo a la cuenta de depósitos.

Por otra parte, como lo mismo las partidas de la cuenta arreglada al presupuesto como las de la llamada de depósitos tienen iguales precedencia y naturaleza, es sumamente fácil su traslación de una a la otra; de suerte, que habiendo dos cuentas, una legal, oficial, pública, y la otra ilegal, extralegal y reservada, y pasando con la mayor facilidad los datos desde la una a la otra, se produce una confusión inevitable que hace imposible fijar con seguridad el verdadero estado económico del establecimiento.

Un resultado satisfactorio presenta, sin embargo, esta cuenta de depósitos hasta hoy ignorada, y que yo me creo en la obligación de revelar a su señoría, que a no impedirla la legalidad, podría compensarse en parte el déficit de que habla V. E. en mi oficio de anteayer, cuando me refería sino a la cuenta ajustada al presupuesto; sobrante que no es tan grande como aparece de los datos que dejo consignados, porque una parte de él ha sido aplicado a diversos objetos. Es tal, Excmo. Sr., la situación económica de la imprenta nacional, que además de lo que ya he manifestado, existen ciertas carpetas de documentos de data, con los que se justifican gastos hechos que no son consignados en ninguna cuenta, porque no se ha creído que puedan tener aplicación a ninguna de las varias que simultáneamente se llevan; y ha de sorprender sin duda a V. E. la noticia de que uno de esos gastos es el del timbre de papel para la *Gaceta de Madrid*. La explicación de tan extraño suceso está en que, así la cuenta legal presentada a las oficinas, como la de depósitos, no contienen más partidas de gastos que las relativas a impresiones, papel y otras de las que se hallan nombradas en el presupuesto; si bien las cantidades no guardan la debida proporción con las consignadas en él; y hay algunos gastos que, a pesar de su necesidad, no están citados en el presupuesto, y por esta razón no constan sino en esos legajos secretos, y no se asientan en ninguna de las dos cuentas citadas.

Hay además, Excmo. señor, la otra cuenta que se ha llevado con separación, y de que ya hablé a V. E. en mi oficio de anteayer, cuyo cargo se forma con los ingresos que han sido resultado de las autorizaciones concedidas por real orden de 10 de setiembre de 1855 y por ley de 16 de abril de 1856, para que el administrador de la imprenta invirtiese en compras y mejoras de la casa el producto de los efectos inútiles que vendiese, y los créditos que lograse realizar de los atrasados que tenía a su favor; y cuya data se compone de las mejoras llevadas a cabo en virtud de esas mismas autorizaciones. De esta cuenta, que ya sabe V. E. que se halla en déficit, y cuya separación de las otras no ha sido completa, tampoco se había dado noticia a ninguna oficina ni tribunal, hasta que habiendo reclamado V. E. por real orden de 4 de noviembre último, lo fué enviado un resumen en tres del corriente mes.

Respecto de la cuenta ajustada a la legalidad, y que se rinde mensualmente, debo también hacer presente a V. E. que las cantidades percibidas conforme a la consignación del presupuesto no han sido gastadas con estricta sujeción a lo que este detallaba; y que de las señaladas para compras de máquinas, arreglo de talleres y acristalamiento del patio hay una buena parte que se ha consumido ya en aumentos de otras partidas del presupuesto.

En semejante estado de cosas, y no siéndome posible destruir por mi misma la mayor parte de los inconvenientes e irregularidades que de él resultan, protesto desde ahora ante V. E., y declino toda responsabilidad por la continuación de defectos de formalidad y de abusos que solo cabe en mis facultades exponer al gobierno de S. M. para que él los ponga término.

Declaro además que no respondo de la exactitud de los guarismos que en este oficio y en el de anteayer he consignado para dar a V. E. una idea de la situación en que encuentro la imprenta nacional, porque están sujetos a rectificaciones y al resultado de comprobaciones y de un detallado arqueo que no podrá hallarse terminado hasta dentro de algunos días; pero como las rectificaciones que se puedan necesitar no alterarán la índole de los hechos, ni afectarán a la importancia y gravedad de los datos y noticias que he sometido a la consideración de V. E.; y como por otra parte me urge dar este paso, ya para apartar mi responsabilidad de la continuación del desorden, ya para reclamar cuanto antes su remedio, no he creído deber esperar más tiempo por el deseo de dar a los guarismos citados una exactitud absoluta, que no es necesaria para el objeto de esta comunicación; y que tampoco es probable que en el estado actual de las cuentas del establecimiento pueda ser adquirida sino después de largos trabajos.

Pero como aun teniendo la seguridad de que los números que se citan son la verdadera y exacta expresión y resultado de los asientos, documentos y libros que constan en esta administración, nada se habría adelantado para la cuestión principal de formalizar y reprimir y hacer aprobar debidamente las cuentas atrasadas, y de legalizar la situación económica del establecimiento, me voy en la precisión de suplicar a V. E. que se sirva autorizarme para que desde el 1.º de enero próximo se abra una cuenta nueva de gastos y de ingresos en la imprenta nacional, y se cierren en 31 de diciembre las llamadas de depósitos, de mejoras, y demás que no estén formalizadas y presentadas con arreglo a la legalidad.

2.º Que se nombre una comisión, compuesta de las personas autorizadas y competentes que V. E. tenga a bien elegir para este encargo, que examine todas esas cuentas, las revise, las legalice en lo posible, y proponga los medios más eficaces para liquidarlas de un modo definitivo.

3.º Que se proceda inmediatamente a la formación de un nuevo presupuesto de gastos de la imprenta nacional para 1858, bien con arreglo a las bases que propuso a V. E. anteayer, ó bien con sujeción a otras que no hagan necesaria, como lo haría la continuación de un presupuesto como el de este año, la repetición de las irregularidades y desórdenes que hoy se notan.

4.º Que, como garantía conveniente para mi conducta y para el debido esclarecimiento de la verdad de los hechos, se sirva decretar la publicación en la *Gaceta de Madrid* de este escrito y protesta, así como de las comunicaciones que le dirigi ayer y anteayer, y en las que formulé el programa de mejoras que deseo para la imprenta nacional y para el periódico del gobierno.

No debo, por último, excelentísimo señor, ocultar a V. E. que si las réplicas que acabo de exponer no merecen su superior aprobación, y no se decretan pronto las medidas que he pedido, me considero sin fuerzas suficientes para dominar la situación en que actualmente se halla, respecto de la legislación vigente sobre contabilidad, este establecimiento, y que en su consecuencia me haré V. E. un distinguido favor inclinándome al ánimo de S. M. a que me admita la dimisión que para ese caso hago desde ahora de los cargos de director de la *Gaceta* y administrador de la imprenta nacional.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de diciembre de 1857.—Excmo. señor.—Fernando Cos-Gayón.—Excmo. señor ministro de la Gobernación.

Para la comisión a que se refiere el párrafo quinto de la real orden, comunicada a V. S. con esta fecha, de la Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar a D. José Andón y Santana, oficial de este ministerio e interventor de su ordenación general de pagos, a D. José Portel, contador del tribunal de cuentas del reino, y a don Ramón Barrero, tenedor de libros de la expresada ordenación.

De orden de S. M. lo comunico a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de diciembre de 1857.—Bermúdez de Castro.—Señor administrador de la imprenta nacional, director de la *Gaceta de Madrid*.

según había recomendado el presidente Polk en su mensaje anual de diciembre de 1847, los fondos para pagar al gobierno español con el objeto de distribuirlos entre los reclamantes en el asunto del *Amistad*. Mi predecessor inmediato hizo una recomendación parecida en su mensaje de diciembre de 1853; siendo ya también de opinión de que es legítimamente debida esta indemnización en virtud del tratado de 27 de octubre de 1795 con España, recomienda sinceramente a la consideración del Congreso que vote una cantidad destinada a este objeto.

Como se ve por lo que antecede, el presidente Buchanan no ha querido faltar al precedente establecido por sus predecessores de mantener viva la queja contra España. Esta lenguaje poco mesurado, ha dictado a la Patria, periódico semi-oficial francés, las siguientes líneas:

... y si la desavenencia con España se presenta bajo un aspecto más grave, no puede dar lugar, sin embargo a otra cosa que a deliberaciones políticas.

Con respecto a esta última potencia, nos ha parecido que el lenguaje de Mr. Buchanan no se contiene en los límites de una estricta imparcialidad. No queremos descender al examen de los daños de que se queja; pero es forzoso convenir en que el gabinete de Madrid tiene más de un motivo para sospechar de las intenciones, si no del gobierno, al menos del pueblo americano. En el conflicto actual con México, ha podido crear la España que la resistencia de esta república a darle satisfacción estaba alentada en secreto por los ciudadanos de los Estados Unidos. En vista del lenguaje de ciertos periódicos y de ciertos personajes, poder creer que la conquista de Cuba entra en los designios del pueblo americano. Conocemos fácilmente que esas sospechas y justas desconfianza influyeron en su conducta, inclinándola un tanto a la conciliación. Hasta en estos últimos días no se ha indicado la isla de Cuba como objeto de la misteriosa expedición de Walker. Esta es ciertamente un error; y el famoso filibustero solo piensa renovar con mayor éxito sus empresas contra Nicaragua. Pero estos mismos rumores contribuyen a explicar la actitud sombría del gobierno español. El gobierno de los Estados Unidos no tiene positivamente parte alguna en esos conatos tan odiosos como injustos; y nos complacemos en consignar que el mismo el presidente los rechaza con energía. Sin embargo, habría valido más provenir que desaprobar, y queja mucho trabajo crear que una expedición anunciada de antemano, aunque organizada en secreto, haya podido burlar la vigilancia de todas las autoridades. Hay en esto tal incertidumbre, que se da la mano con la conjetura.

El mensaje ha sido diversamente apreciado por la prensa inglesa. El *Morning Post* parece casi satisfecho con el lenguaje que ha leído Mr. Buchanan sobre la cuestión que interesa más particularmente a Inglaterra, es decir, lo concerniente a la América Central. Pero el *Times* se encuentra menos bien dispuesto en este asunto: se hace cargo con cierta vivacidad de la parte del mensaje en que el presidente aprueba el tratado Clayton-Bulwer, en el que resume su opinión diciendo que este tratado no ha satisficido ni a los Estados Unidos ni a Inglaterra. El *Times* defiende calorosamente el tratado, puesto que, según dice, en él se hallan consignados todos los remedios para acallar la sempiterna cuestión de la América Central. Como que el gobierno americano rehúsa este tratado, fícel es prever que la cuestión no tiene trazas de venir a una solución pronta y satisfactoria.

1.º Que desde 1.º de enero próximo se abra una cuenta nueva de gastos y de ingresos en la imprenta nacional, y se cierren en 31 de diciembre las llamadas de depósitos, de mejoras, y demás que no estén formalizadas y presentadas con arreglo a la legalidad.

2.º Que se nombre una comisión, compuesta de las personas autorizadas y competentes que V. E. tenga a bien elegir para este encargo, que examine todas esas cuentas, las revise, las legalice en lo posible, y proponga los medios más eficaces para liquidarlas de un modo definitivo.

3.º Que se proceda inmediatamente a la formación de un nuevo presupuesto de gastos de la imprenta nacional para 1858, bien con arreglo a las bases que propuso a V. E. anteayer, ó bien con sujeción a otras que no hagan necesaria, como lo haría la continuación de un presupuesto como el de este año, la repetición de las irregularidades y desórdenes que hoy se notan.

4.º Que, como garantía conveniente para mi conducta y para el debido esclarecimiento de la verdad de los hechos, se sirva decretar la publicación en la *Gaceta de Madrid* de este escrito y protesta, así como de las comunicaciones que le dirigi ayer y anteayer, y en las que formulé el programa de mejoras que deseo para la imprenta nacional y para el periódico del gobierno.

No debo, por último, excelentísimo señor, ocultar a V. E. que si las réplicas que acabo de exponer no merecen su superior aprobación, y no se decretan pronto las medidas que he pedido, me considero sin fuerzas suficientes para dominar la situación en que actualmente se halla, respecto de la legislación vigente sobre contabilidad, este establecimiento, y que en su consecuencia me haré V. E. un distinguido favor inclinándome al ánimo de S. M. a que me admita la dimisión que para ese caso hago desde ahora de los cargos de director de la *Gaceta* y administrador de la imprenta nacional.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de diciembre de 1857.—Excmo. señor.—Fernando Cos-Gayón.—Excmo. señor ministro de la Gobernación.

Para la comisión a que se refiere el párrafo quinto de la real orden, comunicada a V. S. con esta fecha, de la Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar a D. José Andón y Santana, oficial de este ministerio e interventor de su ordenación general de pagos, a D. José Portel, contador del tribunal de cuentas del reino, y a don Ramón Barrero, tenedor de libros de la expresada ordenación.

De orden de S. M. lo comunico a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de diciembre de 1857.—Bermúdez de Castro.—Señor administrador de la imprenta nacional, director de la *Gaceta de Madrid*.

CORREO ESTRANJERO.

Las noticias últimamente recibidas de la India no pueden ser más ventajosas para los ingleses. En todas partes sus armas son vencedoras, y la rebelión va perdiendo fuerza, en términos que casi se encuentra concentrada en el reino de Uda. La llegada de sir Collin Campbell a Lucknow y la libertad del puñado de valientes que allí se encontraban son dos hechos muy notables. Con esto, con el ejército reunido que ya asciende a 22.000 hombres, fácil será a los ingleses acabar en poco tiempo con los sublevados, quienes ni aun han sabido aprovecharse de la posición en que se han encontrado para recobrar su independencia. Sabido es que el ejército de los rebeldes que situaba a Lucknow se componía de más de 50.000 hombres mandados por Nana-Sahy, así que los combates han debido ser sangrientos y furiosos. Lo extraño es que los despachos no hablan nada de los generales Havelok y Outram.

Razon grande tenemos al decir que no faltará en el discurso del presidente Buchanan algún ultraje contra España. En su discurso se dice lo siguiente sobre este asunto:

... y si la desavenencia con España se presenta bajo un aspecto más grave, no puede dar lugar, sin embargo a otra cosa que a deliberaciones políticas.

Nuestras relaciones con los demás gobiernos de Europa, excepto el de España, son tan pacíficas como es de desear. Siento decirlo, desde que se abrió el congreso, ninguna de las numerosas reclamaciones de nuestros ciudadanos contra el gobierno español ha obtenido resultado alguno.

El insólito hecho en marzo de 1855 a nuestro pabellón en las costas de Cuba por la fragata española *Ferrol*, que disparó contra el steamer americano portador de la correspondencia, quedo aun sin reparación. El lenguaje y la conducta del gobierno español para con los Estados Unidos son muy de sentir.

Siempre que nuestro ministro insiste en las justas reclamaciones de nuestros ciudadanos contra el gobierno español se le objeta que el Congreso no ha votado,

según había recomendado el presidente Polk en su mensaje anual de diciembre de 1847, los fondos para pagar al gobierno español con el objeto de distribuirlos entre los reclamantes en el asunto del *Amistad*. Mi predecessor inmediato hizo una recomendación parecida en su mensaje de diciembre de 1853; siendo ya también de opinión de que es legítimamente debida esta indemnización en virtud del tratado de 27 de octubre de 1795 con España, recomienda sinceramente a la consideración del Congreso que vote una cantidad destinada a este objeto.

Como se ve por lo que antecede, el presidente Buchanan no ha querido faltar al precedente establecido por sus predecessores de mantener viva la queja contra España. Esta lenguaje poco mesurado, ha dictado a la Patria, periódico semi-oficial francés, las siguientes líneas:

... y si la desavenencia con España se presenta bajo un aspecto más grave, no puede dar lugar, sin embargo a otra cosa que a deliberaciones políticas.

Con respecto a esta última potencia, nos ha parecido que el lenguaje de Mr. Buchanan no se contiene en los límites de una estricta imparcialidad. No queremos descender al examen de los daños de que se queja; pero es forzoso convenir en que el gabinete de Madrid tiene más de un motivo para sospechar de las intenciones, si no del gobierno, al menos del pueblo americano. En el conflicto actual con México, ha podido crear la España que la resistencia de esta república a darle satisfacción estaba alentada en secreto por los ciudadanos de los Estados Unidos. En vista del lenguaje de ciertos periódicos y de ciertos personajes, poder creer que la conquista de Cuba entra en los designios del pueblo americano. Conocemos fácilmente que esas sospechas y justas desconfianza influyeron en su conducta, inclinándola un tanto a la conciliación. Hasta en estos últimos días no se ha indicado la isla de Cuba como objeto de la misteriosa expedición de Walker. Esta es ciertamente un error; y el famoso filibustero solo piensa renovar con mayor éxito sus empresas contra Nicaragua. Pero estos mismos rumores contribuyen a explicar la actitud sombría del gobierno español. El gobierno de los Estados Unidos no tiene positivamente parte alguna en esos conatos tan odiosos como injustos; y nos complacemos en consignar que el mismo el presidente los rechaza con energía. Sin embargo, habría valido más provenir que desaprobar, y queja mucho trabajo crear que una expedición anunciada de antemano, aunque organizada en secreto, haya podido burlar la vigilancia de todas las autoridades. Hay en esto tal incertidumbre, que se da la mano con la conjetura.

El mensaje ha sido diversamente apreciado por la prensa inglesa. El *Morning Post* parece casi satisfecho con el lenguaje que ha leído Mr. Buchanan sobre la cuestión que interesa más particularmente a Inglaterra, es decir, lo concerniente a la América Central. Pero el *Times* se encuentra menos bien dispuesto en este asunto: se hace cargo con cierta vivacidad de la parte del mensaje en que el presidente aprueba el tratado Clayton-Bulwer, en el que resume su opinión diciendo que este tratado no ha satisficido ni a los Estados Unidos ni a Inglaterra. El *Times* defiende calorosamente el tratado, puesto que, según dice, en él se hallan consignados todos los remedios para acallar la sempiterna cuestión de la América Central. Como que el gobierno americano rehúsa este tratado, fícel es prever que la cuestión no tiene trazas de venir a una solución pronta y satisfactoria.

1.º Que desde 1.º de enero próximo se abra una cuenta nueva de gastos y de ingresos en la imprenta nacional, y se cierren en 31 de diciembre las llamadas de depósitos, de mejoras, y demás que no estén formalizadas y presentadas con arreglo a la legalidad.

2.º Que se nombre una comisión, compuesta de las personas autorizadas y competentes que V. E. tenga a bien elegir para este encargo, que examine todas esas cuentas, las revise, las legalice en lo posible, y proponga los medios más eficaces para liquidarlas de un modo definitivo.

3.º Que se proceda inmediatamente a la formación de un nuevo presupuesto de gastos de la imprenta nacional para 1858, bien con arreglo a las bases que propuso a V. E. anteayer, ó bien con sujeción a otras que no hagan necesaria, como lo haría la continuación de un presupuesto como el de este año, la repetición de las irregularidades y desórdenes que hoy se notan.

4.º Que, como garantía conveniente para mi conducta y para el debido esclarecimiento de la verdad de los hechos, se sirva decretar la publicación en la *Gaceta de Madrid* de este escrito y protesta, así como de las comunicaciones que le dirigi ayer y anteayer, y en las que formulé el programa de mejoras que deseo para la imprenta nacional y para el periódico del gobierno.

No debo, por último, excelentísimo señor, ocultar a V. E. que si las réplicas que acabo de exponer no merecen su superior aprobación, y no se decretan pronto las medidas que he pedido, me considero sin fuerzas suficientes para dominar la situación en que actualmente se halla, respecto de la legislación vigente sobre contabilidad, este establecimiento, y que en su consecuencia me haré V. E. un distinguido favor inclinándome al ánimo de S. M. a que me admita la dimisión que para ese caso hago desde ahora de los cargos de director de la *Gaceta* y administrador de la imprenta nacional.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de diciembre de 1857.—Excmo. señor.—Fernando Cos-Gayón.—Excmo. señor ministro de la Gobernación.

Para la comisión a que se refiere el párrafo quinto de la real orden, comunicada a V. S. con esta fecha, de la Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar a D. José Andón y Santana, oficial de este ministerio e interventor de su ordenación general de pagos, a D. José Portel, contador del tribunal de cuentas del reino, y a don Ramón Barrero, tenedor de libros de la expresada ordenación.

De orden de S. M. lo comunico a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de diciembre de 1857.—Bermúdez de Castro.—Señor administrador de la imprenta nacional, director de la *Gaceta de Madrid*.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Solemnidad religiosa.—Como teníamos anunciado en uno de nuestros números anteriores, anteayer se verificó en la iglesia de la Encarnación, la función solemne con que la hermandad de la real casa ha querido dar gracias al Todopoderoso por el nacimiento del Príncipe de Asturias. El sagrado templo presentaba un espectáculo grandioso. Adornado con esquisito gusto y deslumbrador aparato; cuajado de gente, la mayor parte de la primera nobleza y distinción, y presentes varios prelados, entre ellos el señor obispo de Cuba a la cabeza de la hermandad, y los señores arzobispo de Sevilla y obispos de Jaén, Osmá y Guadix, además del celebrante, y el señor patriarca, ofrecía a la vista un cuadro tan agradable como imponente. Sin embargo, el orador sagrado, señor Arenas, con la santa imperturbabilidad que le caracteriza, unida a la unción, gracia en el decir y elegantes formas que le distinguen, pronunció un elocuente discurso, que nos detendríamos a analizar si no supiéramos cuánto se ofende la modestia de este dignísimo sacerdote con solo el anuncio de sus glorias y triunfos oratorios. A pesar de esto, no dejaremos de consignar que el profundo y religioso silencio con que ayer, como siempre, fué escuchado el señor Arenas; la marcada impresión que sus frases, tan bellas como insinuantes y fervorosas, causaron en los que tuvimos el gusto de escucharle, y los plácemes y ovación de que fué objeto al finalizar la función, son testimonio más alto que cuanto pudiéramos aducir en confirmación de la justicia con que aplaudimos las eminentes dotes oratorias de este predicador esclarecido, prez y honra del pulpito español.

—Certe el 52.—En la estracción de la lotería primitiva celebrada ayer han salido premiados los números siguientes:

9-90-52-49-43.

—Siga el derribo.—Se han mandado ya desocupar varias casas en la calle de la Montera, junto a la Puerta del Sol, para empezar a derribarlas así que concluyan las fiestas de Navidad.

—Es lo que procede.—Asegúrese que a principios de enero próximo se hará nueva rebaja en el precio del pan. Nada de extraño tiene que así suceda; lo particular es, y llamamos sobre esto la atención de las autoridades, que no se haya verificado ya cuando los tahoneros están comprando hace muchos días el trigo a 60 rs. por término medio, por lo cual tienen doble ganancia de lo que legalmente les corresponde.

—Diario curioso.—El ayuda de cámara de un médico, que lo acompañaba en sus operaciones, llevaba un diario o libro de memorias en el cual, entre otras cosas curiosas, había los siguientes apuntes:

«Diario de las buenas curas que hemos hecho entre mi amo y yo.

Hoy hemos curado las cataratas al vista de la aduana y ha quedado completamente ciego.

Hace un mes que le cortamos una pierna al ordinario de Arcos y ha quedado tan bueno, que se ha metido a correr.

Ha surtido muy buen efecto la cura que le hemos hecho al padre predador para que no tartamudeara; pero no ha podido volver a predicar porque se ha quedado mudo.

Mi amo le ha sacado dos lobanillos que tenía en la frente al marido de doña Violante, pero ella dice que le están apuntando otros dos.

La vecina que estaba hidrópica se ha puesto buena repentinamente sin auxilio de nuestra facultad.

En el transcurso de nuestra carrera hemos cortado entre mi amo y yo sesenta piernas y cuarenta brazos.

Son innumerables los ojos que hemos sacado, así como las lómbres y otras alimañas.

Las narices, dedos, orejas y otras menudencias cortadas, no las nombro, porque habría mucho que contar.

En el año pasado nos apedregaron tres veces. Últimamente he curado a mi amo, que se murió anoche de una enfermedad que no la conocía.

—Cena jocosa.—El jueves último, según estaba anunciado, tuvo lugar en casa del señor marqués de Molins la reunión literaria consagrada a solemnizar la colación de Noche Buena. Leyó el periódico gastronómico-religioso titulado *El Belen*, que hace algunas semanas preparaban los concurrentes habituales a aquellos salones. La concurrencia, tan numerosa como distinguida, se componía de títulos, poetas y hombres políticos que, sin embargo, no eran aquella noche otra cosa que periodistas. Leyóse mucho y bueno: entre las composiciones que más viva impresión nos hicieron y a toda la concurrencia, se distinguieron en primer lugar *Los decretos*, del señor Pastor Díaz, a quien los aplausos y los plácemes que toda la noche prodigó la redacción en masa designaron al mas afortunado e inspirado cantor de aquella noche. Recordamos en seguida una *Sesión de Cortes*, del señor Alarcón, que arrancó muchas risas y aplausos; dos deliciosas composiciones de los señores Vega y Selgas, llenas de agudeza y gracia, y una revista del señor Segovia, que hizo reír sobremanera.

A las doce dijo la misa del gallo en el oratorio de la casa el señor obispo de Córdoba. Luego se cenó opípara y alegremente, y por último se bailó un poco.

Además de estas notables composiciones nos llamó extraordinariamente la atención, y fué coronada de justos aplausos, la *Revista comercial y de la Bolsa* del joven marqués de Añón, la cual, bajo apariencias festivas, encierra pensamientos de gran elevación filosófica y moral expresados en bellísimas redondillas. Pero de esta y de otras que se leyeron, así como de las que se leerán el lunes próximo, hablaremos otro día.

La señora marquesa de Molins hizo los honores de la casa con su galantería acostumbrada. El sexo bello representado por familias emparentadas con la de la casa, contribuyó a embellecer mas y mas aquella fiesta. La princesa Pío, la duquesa de Uceda, la señorita de Roca y otras que sentimos no recordar en estos momentos, formaron parte de la reunión. Entre los caballeros vimos a los señores Alcalá Galiano, Martínez de la Rosa, Pacheco, Pastor Díaz, Campaño, Nocedal, Ventura de la Vega, Harzenbusch, Alarcón, Cervino Sanz, Cañete y otros muchos.

El recuerdo de aquella noche no se borrará fácilmente de cuantos tuvieron el privilegio de disfrutarla.

—A que te la pego.—El célebre revisor Pedro Fernández, teniendo en cuenta sin duda, que ayer era el día de los Santos Inocentes, publica

en su última carta madrileña la relación de los siguientes hechos:

No hay cuadro bueno, dice, sin claro oscuro; sabor mas grato que el agriodulce; ni artículo mejor que el que ofrece contrastes. Así, después de hablarlos de cosas alegres, lectores míos, voy a tratar de otras mas tristes; a referiros dos dramas horribles y misteriosos, que durante la semana se han contado en los círculos y tertulias de la capital.

Dícese que hará sobre ocho días, un caballero y una señora, jóvenes los dos y de buena apariencia, entraron en una carretela de no sé qué parada de coches, y se hicieron conducir a la Cava-baja. Una vez allí, el primero saltó en tierra, entregó un duro al automedonero, y el segundo se condujo con su compañera a la calle Ancha de San Bernardo, número... Cuando hubo llegado al término de esta nueva carrera, el cochero se lo avisó a la dama, aunque sin abandonar el pescante; pero no recibiendo contestación alguna, el buen hombre se apeó y abrió la portezuela. El cuadro que entonces se ofreció a su vista era verdaderamente espantoso! La infeliz mujer, desnuda en su propia sangre, yacía sin vida sobre los almohadones del carruaje, teniendo dentro de la boca un pañuelo de seda, con el que se habían ahogado sin duda sus gritos.

El cochero dió parte inmediatamente a la autoridad, sin embargo, causa para el descubrimiento y castigo del autor de crímenes tan odiosos.

La víctima de la otra tragedia es también una mujer, la cual, saliendo del baile de Capellanes, a las altas horas de la noche, fué asesinada en la calle por un hombre que la acompañaba. Añádese que el homicida ha sido preso después.

—Modelo de recibo.—Un amigo nuestro ha encontrado entre sus papeles el siguiente documento:

«Recibí de la mujer de mi primo segundo, por la mano de la doncella del serisitan, el resto de lo que me resta debiendo, por haberle molido hasta los huesos. De las aceitunas quedan veinte arrobas de caldo que me comprometo a ponerle en los bajos del entre-suelo. Y para que le conste a su marido, el suplico diéjelo mi primo, le doy este resguardo a su propia mujer en mi mismo molino. El día 20 de diciembre de 1817.»

El Maquileo.

—Caja de ahorros.—Anteayer ingresaron 102,576 rs. vn., depositados por 1,741 individuos, de los cuales los 59 eran nuevos imponentes.

Se devolvieron 62,303 rs., 76 cént. a solicitud de 56 interesados.

—Cuando el diablo no tiene que hacer.—El buen Perico Fernández, el célebre revisor, el que lleva y trae noticias de bailes y casamientos, nos dice en su última carta—que el autor de aquel proyecto—de ley de imprenta tan bueno—y tan propio de su ingenio, leyó en casa del marqués—de Molins... ¿otro proyecto? ¡No señor! una revista—de toros; ¡válame el cielo!—y en qué trabajos malgastaba don Cándido su talento! Como si su pluma fuese—pluma de tan poco precio—para ponerse a escribir—una revista de cuernos. ¡Por Dios! ¡por Dios! seor don Cándido,—no desperdiciéis el tiempo,—dejaos de es-

cribir revistas—é inventad otros proyectos,—que las revistas no os van—á dargloria ni dinero.—¿Qué valen las estocadas,—los recortes y capeos—del famoso Pepe-Hillo,—de Montes ni el Chiclanero—al lado de esa pericia—con que redactáis proyectos?—¿Qué es un pase de muleta—ó un pinchazo recibiendo—al lado de los artículos—que tienen vuestros proyectos?—Miseria, farsa y tonterías—chachara, embuste y enredo—todo junto, nada vale—al lado de esos proyectos—con que vos hacéis temblar—á España y al mundo entero.—¿Por qué, pues, señor don Cándido,—empleáis tan mal el tiempo—redactando esas revistas—y olvidando los proyectos?—¿Os parece regular—que un hombre de vuestro ingenio,—un orador tan valiente,—un ex-ministro tan bueno,—un hombre, en fin, tan simpático—y de tantísimo mérito,—se entretenga ahora en decir—si el toro se hallaba entero—al recibir la estocada—ó si estaba casi muerto? Eso es cosa de muchachos,—de escritorios hambrientos,—de gentes de corto alcance—al modo del sastre y zapatero,—pero no de hombres que han sido—ministros ya.—¡por San Telmo!—que habéis perdido la brújula—¿por qué no inventáis proyectos?—Dejad, dejad las revistas—y escuchad estos consejos,—que aunque no valen la pena—y os los da un gacetero,—son hijos de la afición—que tiene á vuestros proyectos.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE NOY.

Santo Tomás Cantuariense, obispo y mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia del primer monasterio de Salesas, donde se dirá la misa conventual á la hora de columbre, y por la tarde se hará solemne reserva. —Sigue la novena del Divino Niño Jesús en el oratorio del Caballero de Gracia, predicando por la tarde D. Francisco de Paula Maruri. —En San Isidro se cantarán las horas canónicas según costumbre. —En San Antonio de los Portugueses se tributará á su titular el culto de todos los santos. —Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.

Se reza de Santo Tomás Cantuariense, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de las octavas de la Natividad, San Esteban, San Juan evangelista y los Santos Niños Inocentes.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 28 DE DICIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,40 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 27,25 d.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 12,85 d.
Amortizable de segunda, 7,50 d.
Deuda del personal, 9,65.
Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1856, Fomento, de 4000, 87,50 p.
Idem de 1 de junio de 1857, de 4000, 87,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852 de 4000, 86 p.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

GUIA DE MADRID.

CALENDARIO PARA 1858.

Libro curiosísimo, útil é indispensable á todas las personas. Un tomo de cerca de 300 páginas. Se vende á cuatro reales en la imprenta de Giné Hernández y Arós, calle de los Leones, núm. 2, y en su despacho calle de Fuencarral, núm. 24, almacén de papel.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar, se envía á las provincias, franco de porte, si el pedido viene acompañado de su valor en libranza ó sellos de cuatro cuartos.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnisimo animal, se venden por separado del 1.º á todo el que los pida.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases. —Para encargos de este artículo, pueden escribir don Francisco Pascual, Gármes, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le mande medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, número 11.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

También se hallan de venta varios cuadros de pintura al óleo de diferentes asuntos.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCLENTE libro, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicación, pasaje de Matheu; Hernández, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 31.—Hay también ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE LOS hospitales recomiendan el Robo-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la maraña real hace mas de sesenta años, se ura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Reumatismo, Hipocondría, Hidropesía, Mal de piedra, Sífilis, Gástrico-enteritis, Escrófulas, Escorbuto, Herpes-Abcesos, Gota-Marasma, Catarras de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Añas nerviosos, Ulceras, Sarna degenerada.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía. —Algeciras, José de Muro. —Barcelona, Magín Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. —Bayona, Lebreuf. —Bilbao, Justo Sonente, Arriaga, Monasterio. —Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina. —Cáceres, doctor Salas. —Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos. —Cartagena, Pablo Mariva. —Coruña, Puga. —Gerona, Garriga. —Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich. —Jaén, Sagrista. —Játiva, Serapio Arquer. —Jerez de la Frontera, Joaquín Foutan. —Lisboa, Baral, Alves de Acededo. —Lérida, D. José A. Abadal. —Madrid, José Simón, agente general. D. Vicente Calderón. D. Vicente Collantes, Borrell Hermanos. D. Mariano Miguel. D. Julian María Pardo. D. Victoriano Vinuesa. D. Manuel Santisteban. —Málaga, Pablo Prolongo. —Oviedo, Manuel Díaz Argüelles. —Oporto, Araújo. —Santander, José Martínez, Bernardo Corpas. —San Sebastián, Senilly. —San Sebastián, Odozgoiti. —Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa. —Tampico, J. Campelo. —Tallal, Juan Miguel Landá. —Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía. —Valencia, D. Miguel Domingo. —Vicente Greus. —Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez. —Vitoria, Zabala. —Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adaptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praeial núm. XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Robo-Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA E. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desenabazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de *La Crónica*, desosa siempre de proporcionar á sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que á tan infimo precio ofrece á aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º prolongado y se vende á los siguientes precios:

Para los suscritores á *La Crónica*, 3 rs.
Para los que se suscriban por 6 meses, 4.
Para los que se suscriban por 3 meses, 5.
Para los no suscritores, 8.

Se vende en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Baill-Bailliere, calle del Príncipe, 11; de Duran, calle de la Victoria, número 3; y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, frente á la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigir sus pedidos al administrador de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, también en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Desearo la empresa de *La Crónica* hacer un obsequio á los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muerte* al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor á cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de *La Crónica* tiene ya publicada, y en venta tiene, la preciosa novela *Ernesto MaltraVERS*, original de Bulwer.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerónimo).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados. Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad

de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco a su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Retá en prensa el tomo 18.

LIBRA. NOVELA ORIGINAL DE D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

Ya ha terminado el tercer tomo que forma la primera y segunda parte de esta bellísima obra, que como todas las del popular y fecundo escritor Fernandez y Gonzalez, se recomienda por su originalidad y por su gran interés. El éxito que han obtenido todas las obras de este autor es la mejor recomendación de la que anunciamos al público.

Se hallan de venta los tres tomos publicados al precio de 6 rs. cada uno en las librerías de D. Leocadio Lopez, calle del Carmen; Cuesta, calle Mayor; Durán y Martín calle de la Victoria; Justo Serrano, pasaje de Matheu.

Los pedidos se dirigirán á la administración de este periódico, Carrera de San Gerónimo, núm. 41, enviando su importe en sellos de correo ó libranza á favor del administrador.

REVISTA INDUSTRIAL.—PERIODICO DE ADLANTIS, inventos y noticias industriales y mercantiles, dedicado á la clase manufacturera y comercial de España.—4 rs. vn. al mes.

Salen todos los jueves en 16 columnas en folio, y contiene: artículos de fondo industriales y económicos, una sección práctica de artes y oficios; de hilados, tejidos y de tintura y estampados; un boletín científico sobre matemáticas, química, física, mecánica, etc.; una sección de noticias industriales y mercantiles extranjeras; un boletín bibliográfico de todas las obras industriales recientemente publicadas; un índice semanal de todas las disposiciones oficiales referentes á la industria que aparecen en la Gaceta, y cada trimestre los privilegios de invención concedidos ó caducados; una sección de variedades; una revista mensual de la industria española; otra de los ferrocarriles de la península; y otra de minas; una nota detallada de los puntos del globo; una tabla semanal de las variaciones de las acciones de las sociedades anónimas, una sección de anuncios industriales, y cuatro columnas también en folio de un álbum de descubrimientos, acompañado de las respectivas grandes laminas primorosamente litografiadas que representan las máquinas y aparatos recientemente inventados en todas las partes del mundo, y explicadas en dichas cuatro columnas; por manera que solo en 1856 publicó 175 descubrimientos sobre metalurgia, máquinas de todas clases, materias tintóreas, productos químicos, tenería, materias grases, jabonería, colas, gomas, papel, azúcares, etc., etc.

Además reparte, sin aumento de precio, dibujos de todos los esquisos artísticos é inventos que ven á luz pública en Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica y demás países extranjeros, pues la redacción tiene á su disposición ya algunos sobre tornería, carpintería, hojalatería, jabonería, platería, joyería, etc. Finalmente, cada mes inserta importantes lecciones de mecánica

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 26 DE DICIEMBRE.

558 fanegas de trigo.
876 arrobas de harina de id.
1193 libras de pan cocido.
2870 arrobas de carbon.
92 vacas, que componen 34162 libras de peso.
526 carneros, que hacen 11033 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 27.

	Rs. vn.	Cuarta.
	aroba.	libra.
Carne de vaca.	51 á 55	18 á 20
Id. de carnero.	76 á 96	34 á 42
Id. de ternera.	136 á 142	48 á 50
Id. de cordero.	100 á 106	40 á 42
Tocino fresco.	66 á 70	22 á 24
Idem en canal.	34 á 42	10 á 12
Lomo.	126 á 138	46 á 51
Jamon con hueso.	66 á 70	22 á 24
Acetate.	34 á 42	10 á 12
Vino.	30 á 46	10 á 12
Pan de dos libras.	28 á 32	10 á 12
Garbanzos.	32 á 36	12 á 14
Judías.	18 á 24	8 á 10
Arroz.	7 á 8	2 á 3
Lentejas.	56 á 62	22 á 24
Carbon.	4 á 5	12 á 14
Jabon.		
Patatas.		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 27.

Cebada, de 30 31 rs. vn.
Algarrobas, de 40 44 rs. vn.

Trigo vendido.—30 f. á 49 rs.—162 á 50.—72 á 51.—80 á 52.—87 á 53.—154 á 54.—80 á 55.—59 á 53.—40 á 59.—58 á 60.—300 á 61.—83 á 64.—61 á 66.—60 á 65.—171 á 69.—64 á 71.—Tolrá, 1707 fanegas.

Quedan por vender sobre 200 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 27 de diciembre de 1857.—El alcalde-regidor, duque de Sexio.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*I Puritani*, ópera en tres actos.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—*Sinfonia*.—*Mis dos mujeres*.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*El drama* en tres actos, y en verso titulado *El patriarca del Turia*.—*El baile La noche de Navidad*.—Y el sainete *El gato*.

PRINCESA (antes de la Cruz).—A las ocho y media de la noche.—*El coronel de un soldado*, drama en tres actos.—*Danza gallega*, baile.—*No siempre lo bueno es bueno*, ó media en un acto.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los señores Price é hijo.—A las ocho de la noche.—Ejercicios del muy aplaudido artista Mr. Hengler.—Juegos académicos y ejercicios ecuestres.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de D. Francisco Dávila, calle de Pizarro, núm. 3.

ea práctica, únicas en su clase, que ponen á los lectores de la *Revista Industrial* en disposición de entender las máquinas mas complicadas.

A fin de que este periódico, tan sumamente indispensable al que tenga alguna relación con las artes, la industria y el comercio, sea accesible á todas las fortunas, se suscribe á 4 rs. vn. al mes, precio que de mucho no puede cubrir los enormes gastos que lleva consigo una publicación de esta clase en Madrid, librería de Emilio Font, calle de Relatores, núm. 14; librería de Cuesta, calle Mayor, y en provincias en las principales librerías correspondientes del *Plus Ultra*—Alicante, Ibarra; Badajoz, Avila; Cádiz, Carlos; Granada, Alonso; Murcia, Aznar; Pamplona, Longo; Palma, Coloma; Santander, Bernas; Sevilla, Marín; Toledo, Hernandez; Valencia, Carbonell; Carbonera y Garin; Zaragoza, Heredia; remitiendo el importe de uno ó mas trimestres en sellos de franqueo ó letra sobre tesorería al administrador de la *Revista Industrial*, en la librería del *Plus Ultra*, Rambal, centro, número 15, Barcelona, y se remite franco por el correo.

HISTORIA DE LA DOMINACION INGLESA EN LA India desde los primeros viajes marítimos á aquellas remotas regiones hasta los tiempos actuales. Escrita por D. José Mariá de Riera y Comas, redactor de la *Regeneración*.

CONDICIONES.

La obra constará de 80 entregas de 16 páginas, que formarán dos tomos en 4.º mayor, de papel é impresión superior.

El precio de suscripción á cada entrega será de 1 real en Madrid, 1 1/2 en provincias y 2 en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Los suscritores de provincias que quieran tener las entregas al mismo precio que en Madrid,